

de los de más confianza que tenga, me traiga á este punto mil cápsulas que le ruego le mande entregar bien acondicionados.—Suyo afectísimo amigo que lo quiere.—*Porfirio Díaz*.—Sr. Coronel M. Santibáñez.—Tulcingo.

“Aumento.”—Haga Ud. circular la voz de que va á llegar la fuerza del Teniente coronel Avilés á Huamuxtlán, y aun mande preparar en Chila el abasto necesario.

Chinautla, 18 Agosto de 1866.

Mi estimado amigo:

No he tenido el gusto de recibir ninguna de Ud., y deseo que me tenga al corriente de cuanto ocurra paso por paso, muy especialmente en lo relativo á la vigilancia que le tengo recomendada por San Juan del Río. Puede Ud. escribirme sin temor de que se extravíen sus cartas, pues la cordillera hasta aquí queda expedita para aprovecharnos de ella.

Le encargué á Ud. en mi anterior mil cápsulas, y vuelvo á recomendarle me los remita violentamente con un oficial de confianza.

No hay nada por aquí que comunicar á Ud. por lo que concluyo repitiéndome su afmo. amigo que lo estima.—*Porfirio Díaz*.—Sr. Coronel M. Santibáñez.—Tulcingo.

República Mexicana.—Cuartel general de la línea de Oriente.—Del armamento que se halla en el depósito, perteneciente á la Sección que manda el Coronel Viçoso, remitirá Ud. á este Cuartel general violentamente cincuenta y tres fusiles de percusión útiles. La remisión puede Ud. hacerla en hombros de individuos que conseguirá en ese pueblo y á cargo de dos ó tres oficiales, de los cuales, uno de ellos es conveniente que sea el Teniente Otero.

Independencia y Libertad. Chinautla, Agosto 20 de 1866.—*Porfirio Díaz*.—C. Mayor General Coronel M. Santibáñez.—Tepetlapa.

Chinautla, Agosto 20 de 1866.

Apreciable amigo y compañero:

Por su apreciable de fecha de ayer, quedo enterado de su llegada á ese pueblo sin novedad, que los enfermos están bien atendidos y que las cargas están dispuestas para lo que ocurra.

Han sido en mi poder los mil cápsulas que me remitió con el Capitán Lucero.

Estoy impuesto de que ha mandado Ud. poner exploradores en los pasos de San Juan del Río, Tecuanapa, La Junta y los Mezcales, lo cual servirá para que el enemigo no pueda intentar nada sin

tener oportunos avisos, que agregados á las demás providencias que Ud. haya tomado, no dudo que estarán á cubierto de una sorpresa.

Hoy he puesto á Ud. una comunicación pidiéndole cincuenta y tres fusiles, espero que los mandará Ud. violentamente y que sean los mejores que existan en ese depósito.

Deseo se conserve Ud. bueno y mande á su s. que b. s. m.—*Porfirio Díaz*.—C. Coronel M. Santibáñez.—Tepetlapa.

Ejército Republicano.—Línea de Oriente.—General en jefe.—Por la comunicación de Ud. de esta fecha quedo enterado de no haber ocurrido novedad en la fuerza y demás ramos que tiene á su cargo.

Reencargo á Ud. me remita prontamente, y con toda seguridad, el armamento que le pedí en mi primera comunicación de hoy.

Prevedrá Ud. á Juan Hernández (á) El Chino, que se presente, sin más dilación que la de la marcha, á este Cuartel general donde se le necesita.—Este individuo vive en Tulcingo.

Patria y Libertad. Chinautla, 20 de Agosto de 1866.—*Porfirio Díaz*.—C. Coronel M. Santibáñez, Mayor General de la 1ª División.—Tepetlapa.

Cuartel general de la Línea de Oriente.—Inmediatamente que reciba Ud. ésta, hará que se ponga en violenta marcha para Amolac, el C. Teniente Coronel Cano con cien hombres, con instrucciones de que, si al llegar á aquel punto, no recibiere nueva orden, continuará sin detenerse, hasta este Cuartel general.

Si aun no ha remitido Ud. las armas que le tengo pedidas, puede mandármelas con el referido jefe, á quien mandará entregar igualmente una caja cerrada de parque de á 15, proporcionándole una mula de carga.

Al moverse el C. Teniente Coronel Cano, emprenderá Ud. también su marcha con el resto de la fuerza y todo lo que está á su cargo, á Xochihuehuetlán, en donde se conservará con suma vigilancia, y esperará mis órdenes.

Patria y Libertad. Chinautla, 21 de Agosto de 1866.—*Porfirio Díaz*.—C. Mayor General de la 1ª División de la Línea de Oriente.—Tepetlapa.

Tepexi, 28 de Agosto de 1866.

Mi estimado amigo:

Ayer en la mañana ocupé esta plaza sin tirar un tiro, habiéndose desbandado cosa de ochenta hombres que la guarnecían.—He toma-

do algunas armas y prisioneros.—Continúo aumentando considerablemente mis fuerzas.

Quedo impuesto por la apreciable de Ud. y su oficio de fecha 26, de no haber ocurrido en ese, novedad.

Le incluyo una carta que hará Ud. seguir inmediatamente á su destino, por ser de suma importancia.

Consérvese Ud. bueno, salude á Palomino, Rivera y otros amigos, y mande á su afmo.—*Porfirio Díaz*.—Sr. Coronel Manuel Santibáñez.

Inmediatamente que reciba Ud. esta orden, se pondrá en marcha para Tlaxiaco, por el camino que le marcará el C. Coronel Manuel González, en la inteligencia que trasladará Ud. al punto inmediato la fuerza y todos los ramos del depósito que le está confiado.

Patria y Libertad. Tehuacán, 6 de Septiembre de 1866.—*Porfirio Díaz*.—C. Coronel Manuel Santibáñez.—Silacayoápan.

Los términos en que estaba concebida esta última comunicación, me hicieron comprender desde luego que el General Díaz, había resuelto tomar ya la iniciativa sobre el importante Estado de Oaxaca, y lleno de alborozo, porque el joven General era para nosotros un adalid invencible, di cumplimiento á lo mandado, llevando á Tlaxiaco la fuerza y depósito que era á mi cuidado.

A mi arribo á aquella población, ya el General Díaz organizaba sus tropas para resistir y librar los sangrientos combates que en su oportunidad relataré.

El trono del archiduque temblaba ya ante el poder del pueblo que se agrupaba en derredor del caudillo republicano, deseoso de castigar con toda la severidad de la ley al usurpador de nuestras libertades.

Voy á ceder la palabra al biógrafo del General Díaz, General Escudero, quien en sus "apuntes históricos," con admirable sencillez relata en pocas líneas hechos dignos de especial mención.

"Pero la imponente actitud del caudillo republicano alarmó al imperio, y tanto éste como el Cuartel general del ejército francés enviaron fuertes columnas en su persecución, que lo obligaron por la superioridad del número y de la organización de aquellas, á hacer día y noche marchas forzadas, y los movimientos más audaces estratégicos.

"Así recorrió varios pueblos del Estado de Puebla, retrocediendo después por Atexcal y Charumba hasta llegar en Septiembre á las Mixtecas, donde sorprendió y capturó la guarnición de Tepocolula.

"Entonces Oronoz salió de Oaxaca con lo más escogido de sus tropas, lanzándose en seguimiento del General Díaz, quien comenzó á retroceder al Sur para atraer á los imperialistas á quienes pensaba desbaratar.

"Aguardó el Jefe republicano á Oronoz en Tlaxiaco, y de allí marchó á Chalcatongo, y de nuevo á Tlaxiaco que por días ocupó el enemigo: así obligó á fraccionarse á las columnas imperialistas que se habían incorporado á Oronoz: y éste retrocedió hasta Oaxaca creyendo que los republicanos se dirigían á la capital.

"El 23 de Septiembre la caballería del General Díaz derrotó cerca de Nochistlán á una columna de caballería húngara, muriendo el Jefe de ella, conde de Gants.

"Libre entonces de las columnas que lo ostigaban, emprendió su marcha sobre el valle de Oaxaca, pasó junto á esta ciudad, y en los momentos en que Oronoz salía sobre él violentamente, Porfirio Díaz, aparentando retirarse, siguió por el Valle, tomando el rumbo de Miahuatlán.

"Es que atraía al enemigo al lugar donde había pensado acabar con él, comprendiendo que llegaba la hora suprema de retar al azar y poner fin á aquella campaña tan fatigante.

"Hemos trazado rápidamente el prólogo de esa gloriosa campaña de Oriente, porque era preciso contemplar desde su origen aquella asombrosa insurrección iniciada por un prisionero fugitivo, secundada por un cuerpo patriota y valiente, y terminada entre relámpagos de gloria por el esfuerzo de la Nación.

"Hay algo de épico en aquella lucha. Un prisionero de guerra se fuga de una prisión monumental donde lo vigilaba hasta el exceso el terror del enemigo: sólo, se lanza á las montañas, levanta un grupo de indios desarmados, les habla de Patria y de independencia, y con ellos lucha, combate y vence, tomando todo del enemigo, armas, municiones y recursos.

"Y en aquella guerra terrible y sin cuartel no deja un rencor á su espalda, no extorciona, no hace verter una lágrima, y los pueblos lo reciben con entusiasmo, lo ayudan y lo aplauden en sus victorias.

"Sin embargo, los imperialistas estaban mucho más fuertes que el caudillo republicano, que sólo llevaba seiscientos hombres desnu-

dos, sin armas y sin municiones, mientras Oronoz contaba con una brigada perfectamente dotada y organizada, y provista de todo género de recursos.

"La columna imperialista estaba compuesta del 90 batallón de infantería, el terrible batallón de cazadores cuyos Jefes, Oficiales y sargentos eran franceses cumplidos, y enganchados por el imperio: aunque sólo llevaba dos obuses de montaña, en cambio su caballería era excelente, formada por una guerrilla que se había hecho célebre por su audacia, y los cuerpos de Trujeque y Acebal.

"Era el aniversario de la expedición de la terrible ley que condenaba á muerte á todos los patriotas que combatieron por la libertad de México.

"El 3 de Octubre tuvo lugar el encuentro en las lomas de Miahuatlán: Oronoz con sus mil cien hombres de las tres armas, avanzaba á paso veloz hasta ponerse á la vista del puñado de republicanos, á las tres y media de la tarde.

"El General Díaz con solo su escolta detuvo al enemigo hasta la llegada de la caballería, que al mando del General Ramos comenzó á batirse con las avanzadas de los imperialistas.

"Entonces el General Díaz partió á colocar la infantería en las lomas de los Nogales que están al Poniente de Miahuatlán, dando su frente al Oriente. Pero ya encontró en la posición al Jefe de la Brigada de Infantería Coronel Manuel Gouzález, y sólo tuvo que tender el resto de su línea de combate.

"Esta línea se prolongaba de Sur á Norte, hallándose á la derecha el batallón Morelos, de Tlapa, con cien hombres de fuerza á las órdenes del Teniente coronel Juan J. Cano: seguían los Tiradores de la Montaña, que mandaba el Comandante Felipe Cruz, con doscientas treinta plazas, y á la izquierda terminaba la línea el batallón Patria con noventa y seis hombres, siendo su Jefe el Coronel José Segura y Guzmán.

"Apoyaban la derecha ochenta hombres de la compañía de Chiautla, y la izquierda el batallón Fieles de la Patria, cuyo total era de ciento treinta hombres á las órdenes de Carbó.

"Establecida la línea, el General Díaz ordenó al General Ramos se replegara con la caballería atravesando la población; pero en una de las calles quedó un pelotón de vecinos armados que mandaba Apolinar García, y cuarenta hombres de los Tiradores, que se emboscaron en las milpas que formaban las primeras calles del pueblo. Esta fuerza tenía por objeto impedir que el enemigo estorbara la retirada de la caballería que venía casi mezclada ya con los traidores, los que se replegaron al verse atacados por los flancos. La caballería pudo entonces colocarse á retaguardia de la línea republicana.

"Oronoz mandó entonces á su columna hacer un cambio sobre la derecha quedando al frente de la línea del General Díaz, y ocupó á paso veloz las lomas de "Yolveo" y el "Matadero."



TENIENTE CORONEL
JOSE M. VAZQUEZ.
1863-1867.